



# CORREO DE MURCIA

del Sabado 6 de Junio de 1795.

*Continua el Papel antecedente.*

**N**o hay quizá una enfermedad tan capaz de engañar à un Medico ilustrado : por lo comun no llega à conocer su naturaleza sino es quando la violencia de la pasion ha extinguido todos los sentimientos del pudor , y ha manifestado la enfermedad todos los sintomas , que no dexan duda sobre la causa del mal , ni esperanza de su curacion. Los grados que corre esta enfermedad son prontos ; y quizá se les podria extinguir en su origen , si las preocupaciones que se oponen à la sencilla confesion de tal flaqueza no impidiesen à estas victimas de la incontinencia usar los socorros que la Medicina presenta. Hay casos en que el *furor* de estas enfermas llega à tal extremo , que la vergüenza y natural pudor no tienen la menor fuerza para contener sus acciones y deseos , descubriendo hasta en sus gestos la torpeza de su pasion , y el grado de este delirio maniaco, que deshonorando su reputacion , prescribe à todos los padres la necesidad de sacrificar sus intereses à las necesidades de sus hijos , quando grita en ellos la naturaleza , y acuerda à los padres sus deberes. „ Yo he visto , dice el „ Conde de Buffon en su *Historia Natural del Hombre*, „ una niña de doce años , muy morena , color vivo y encendido , cuerpo pequeño , pero bien formado , hacer „ las mas indecentes acciones , solo à la vista de un hombre : ni la presencia de su madre , ni las reconvenciones, „ ni el castigo bastaban à contenerla : no obstante , no „ per-

„perdia el conocimiento , pero su acceso llegaba hasta un extremo vergonzoso , que unicamente calmaba quando la dexaban sola con algunas de su sexó.” Por ultimo , los sintomas se aumentan insensiblemente en estas enfermas, se forman abscesos y flogosis , y sobrevienen fluxos purulentos , fetidos , y..... Mas echemos ya un velo sobre un quadro tan horrendo , concluyendo con decir que esta enfermedad es una de las mas desgraciadas y raras que afligen al bello sexó.

Pero no son por desgracia estas juvenes las unicas victimas del abuso del apetito sensitivo ; él obra asimismo sobre los hombres los mas deplorables efectos : por lo común la adolescencia es el señal , y freqüentemente el principio de su destruccion. La epoca en que parece poder el hombre contribuir à la propagacion de su especie , no es siempre en la que puede *de algun modo* seguir , sin perjuicio suyo, las inclinaciones de la naturaleza. La perdida de una substancia destinada para la nutricion y crecimiento de su cuerpo , altera un temperamento que no está fixado todavia , y destruye los recursos de la naturaleza para llevar todos los organos al grado de perfeccion que necesitan. ¡Cómo pintaria yo fielmente los vergonzosos accidentes à que se abandona un joven por los excesos de sus desordenados placeres! ¡Qué pintura tan horrible es la de las desgracias à que le conduce la abominable costumbre de sus voluntarias torpezas! Costumbre , cuyo oprobrio se funda sobre su misma obstinacion , y sobre la vergüenza que le acompaña al tiempo de confesarla. Costumbre homicida , que debe ser colocada en la clase de las causas principales de la degeneracion de la especie humana. Por estas abominables torpezas tan freqüentemente repetidas , se relaxan las fibras , se debilitan los organos , y no conservan su uniforme accion , pervirtiendose , y aun suspendiendose su acrecentamiento y nutricion : los organos de los sentidos experimentan mutaciones notables , siendo el de la vista el que principalmente padece , por estar ligado simpaticamente à las partes de la generacion : à unos se les oscurece:

otros

otros quedan enteramente ciegos ; y siendo el cerebro el centro de las alteraciones que esta perniciosa habitud produce en la economia animal , unos caen en sincopes , otros son atacados de la apoplexia , &c. Los hombres abandonados á estos detestables excesos , son agitados de movimientos convulsivos , que insensiblemente acometen al genero nervioso , de donde proviene la paralisis , &c. A este espasmo , y á esta convulsion sucede un abatimiento general ; y el sentimiento y tristeza que le acompañan , trae ciertamente aquel sobresalto y horror de la muerte y destruccion que ha impreso la naturaleza en todos los vivientes (\*).

El hombre en la pubertad gozaria del temperamento mas brillante , si las tumultuosas pasiones que le agitan no perturbasen el curso de la naturaleza , no trastornasen las leyes de la economia animal , y no fixáran la epoca de las enfermedades inflamatorias que caracterizan desde entonces la constitucion , y vienen á ser su herencia. Colocado , si puedo explicarme asi , entre la debilidad y la fuerza , sus fibras participan de estos dos estados : menos delgadas que en la infancia , y mas delicadas que en la edad viril , su tension es proporcionada al grado de fuerza que determina la accion de los fluidos sobre ellas , de manera que la sensibilidad y movilidad están siempre en razon de la tension que experimentan.

Las pasiones impetuosas , que son la herencia de esta edad , aumentan la accion de los vasos , y el grado de calor de los fluidos que contienen , y vienen á ser el origen de las enfermedades que puede producir la tension muy exaltada de la fibra. La colera , la mas violenta de todas las pasiones , confusa mezcla de odio y de venganza , es des-

---

(\* ) Remito sobre esta materia á los lectores á la excelente Obra del célebre Tissot, Obra en que ha descrito con tanta eloquencia como verdad todos los males que resultan de esta pasion.

despues del amor , la mas familiar á la juventud. El rostro , este confidente tan indiscreto de nuestras debilidades y flaquezas , es la parte del cuerpo , sobre la qual produce esta pasion las mas sensibles alteraciones : la sangre que acude á él de todas partes le pinta de un color vivo : los ojos se ponen centelleantes , y los labios temblando de continuo , se cubren de espuma : rechinan los dientes : la rabia y desesperacion se amparan del alma , y perturbada la voz , llega la furia al mayor extremo imaginable. Algunas veces parece que se suspenden las funciones ; un frio mortal se extiende por todo el cuerpo : los miembros están en un temblor universal : una cadaverosa palidez anuncia la suspension de los fluidos , y la naturaleza se rinde á la fuerza de la pasion ; pero comunmente la impetuosidad de la pasion , aumenta el hervor de la sangre : el calor es mas vivo : los vasos se dilatan , y si las fuerzas que ellos oponen á la velocidad de la sangre no son suficientes para resistir á sus progresos , viene una sofocacion ; y como los vasos del pulmon conservan una extension mucho mas considerable que los de las otras partes , la sangre acude á ellos con mas abundancia : principia una inflamacion , sigue la fiebre aguda , sobreviene una ruptura de vaso , y el vomito de sangre ; y si en este caso sobrecogido el Medico á vista de una desgracia semejante , procura imprudentemente contener la emopthisis con adstringentes muy fuertes , el marasmo , la tisis , y la muerte son las infalibles conseqüencias de esta enfermedad. Siendo el calor mas activo , y conspirando la sangre , como hemos insinuado , á amontonarse en los vasos del pulmon , su velocidad aumenta la resistencia de los solidos y los fluidos : el pecho es entonces el organo contra el qual se actuan todos los movimientos , y la enfermedad se presenta en esta parte , en la qual es arrojada la sangre con mas velocidad : de aqui las sofocaciones , la peripneumonia , la pleuritis , &c. Es digno de observar que el asiento de la enfermedad se establece ordinariamente sobre las partes que son mas particularmente afectadas de debilidad.

Las fiebres ardientes , que segun Galeno y Avicena tienen su asiento en los grandes vasos sanguineos inherentes á las vísceras , son frecuentemente efecto de una colera violenta. El pecho á causa de la facultad extensiva de los vasos que se contienen alli , es en los juvenes el organo sobre el qual se forma mas frecuentemente el fomes de estas fiebres.

Los efectos de la colera no se limitan en los adultos á las enfermedades inflamatorias del pecho , aunque sea este el caracter mas general que ellos afectan : yo he visto á una señorita joven de diez y seis años , que en seguida de un acceso de colera en el tiempo en que se hallaba con la comun indisposicion , le acometió una erisipela muy furiosa en la cara. Las juvenes , principalmente quando están en cinta , deben evitar todo lo que pueda turbar el orden tranquilo de la naturaleza ; pero si ellas no atienden como deben á lo grave y delicado de este estado , y se abandonan á la colera y enojo , es muy notorio que los abortos son frecuentemente sus desgraciadas consecuencias : la colera produce la apoplegia , la parálisis , la pasión iliaca , la ictericia , &c. &c. Conozco á una joven que estando en una tertulia donde yo me hallaba , le acometió , á causa del sofoco que le ocasionaron algunas proposiciones indiscretas , una emorragia tan fuerte de la nariz , que fueron vanos quantos medios se intentaron para contenerla : el vivo interes que inspiraba su persona y salud , nos sobresaltó á todos , temiendo un fatal estrago ; pero habiendola socorrido con una sangria , cesó felizmente la emorragia.

El miedo , cuyo distintivo caracter dexo ya pintado , ofrece diferentes objetos , segun lo diverso de las constituciones. Hemos dicho que en la infancia , siendo los movimientos determinados mas particularmente ácia la cabeza , las enfermedades que resultaban de él , tenian comunmente su asiento en esta parte , tales como las convulsiones , la alferencia , &c. El hecho siguiente ratifica los principios sentados , y apoya lo que hemos dicho mas arriba que *la misma pasión debe determinar en cada sujeto afecciones*

*analogas á su constitucion , y que deben tener su origen en diversos organos segun la diversidad de edades.* En el pasado Estío , dos hombres el uno de edad de 22 años , y el otro de 45 salieron de un Pueblo para otro circumvecino: viajaban de noche , para evitar la incomodidad del calor, y al pasar por medio de un bosque , fueron asaltados por los ladrones , que los despojaron enteramente , de manera que les fue necesario volverse al Pueblo de donde salieron: el joven , de resultas del susto , fue acometido de una calentura sinocal ardiente , con un ardor muy fuerte en el pecho , que no cedió sino con repetidas sangrias ; y el otro padeció una fiebre pútrida biliosa , cuyo fomes estaba en el baxo vientre, habiendo logrado éxito favorable con los eméticos y purgantes.

### LA EDAD VIRIL.

Si el estado social desnaturalizando las pasiones no hubiese hecho aparecer en medio de él , otras nuevas (consequencia sin duda necesaria de las relaciones que le establecen) entonces las pasiones primitivas del hombre , se hubieran limitado á las necesidades físicas , y habiendo sido expresadas siempre por actos libres , hubieran girado solamente en el circulo de leyes que la naturaleza le impuso ; pero la sociedad ofrece al hombre un orden nuevo de cosas : sus deseos se aumentan : sus necesidades se multiplican : sus pasiones primitivas modificadas ya , se complican , y buscando medios para extender su existencia , corre tras del vano fantasma de la felicidad , nada propio por lo comun para equilibrar las ventajas que el estado de la naturaleza le hubiera proporcionado. El hombre parece desde luego nacido para la sociedad , cuya imagen nos ofrecen todos los pueblos del mundo ; ellos se han unido por convenciones igualmente respetadas , y no hay un pueblo , por confesion de todos los viajeros , cuyos individuos aislados no sean reunidos frecuentemente por relaciones mas , ó menos multiplicadas. El hombre por su nacimiento

to está en sociedad : el conocimiento de sus propias necesidades lo tienen en ella , y los placeres que le ofrece se la hacen apetecer ; pero si es necesaria al hombre la sociabilidad , no puede tenerse por menos verdadero que él debe al comercio de sus semejantes una infinidad de pasiones que cada dia hacen mas predominante la preocupacion : la mayor parte de estas pasiones facticias , que no afectarían al hombre sino es muy ligeramente en la edad en que todas sus acciones están marcadas con el cuño de la inconstancia y ligereza , reciben insensiblemente nuevas formas , le martirizan , le subyugan , y vienen á hacerse mas permanentes y durables.

La ambicion es la pasion dominante de la edad viril: zeloso el hombre de la estimacion de sus semejantes , se agita para llegar á un termino de elevacion , que debe asegurarle su homenaje , y establecer entre él y ellos una dependencia que lisongee su orgullo. Atormentado siempre, por el deseo de un estado mas sublime , extiende todas las facultades de su alma para alcanzarlo , cuya posesion no ha llegado todavia á hartar su insaciabilidad ; mas para limitarme , como Medico , á los desordenes que esta pasion puede producir sobre la economia animal , voy á señalar sus efectos : varian los de la ambicion , segun la naturaleza de las pasiones que le acompañan. Atenta el alma de un ambicioso al objeto de su pasion , está , por decirlo así, suspensa entre el temor y la esperanza. Ocupada fuertemente de sus deseos , parece olvidarse del cuerpo que gobierna ; y no siguiendo sus funciones las leyes constantes y regulares , se pierde el sueño , se turban las digestiones , y no forman sino un chilo dañoso que viene á ser el principio de una infinidad de enfermedades. De aqui las calenturas biliosas , y mesentericas , la melancolia , hipocondria , &c. y si el suceso no corresponde á sus deseos ; si él pierde enteramente la esperanza , el continuo temor que le atormenta , abre puerta á la melancolia , que insensiblemente se apodera de su corazon , y que produce todos los males de los nervios.

Se ven estas victimas de una ambicion desordenada y burlada arrastrar una vida acibarada y penosa. Los nervios que son las partes mas afectadas del cuerpo , privan de su resorte á los musculos en que se distribuyen. En el rostro, como en espejo del alma , se ve principalmente pintada la tristeza que les devora ; un desagradable fastidio allá en su fondo , una languidez y abatimiento en sus ojos y una flaqueza universal descubren el abatimiento de su espiritu, y son frecuentemente el primer grado del marasmo , de la fiebre lenta , y de la muerte.

El amor á las ciencias, es aun una de las causas mas destructivas de la salud ; y el furor con que se entregan á su cultura proviene sin duda del aprecio que merecen , y de la inclinacion natural del hombre á distinguirse de sus iguales. Yo no comprehendo en esta reflexion este corto numero de genios felizmente nacidos para alejar el termino de los conocimientos humanos , é ilustrar á sus semejantes: no comprehendo á estos hombres interesantes á la humanidad , que á expensas de su salud y de su vida trabajan para asegurar la de los individuos que la forman : la felicidad de los hombres es deudora á su existencia , y la muerte deberia respetarlos : hablo , sí , de un monton de espíritus superficiales y frivolos , que por tomar un cierto ayre de erudicion , pasan una parte del tiempo en leer : hablo de estos hombres que no imaginando jamas sino lo que otros han pintado , inundan las Ciudades del resultado de su recopilacion. El honorcillo á que aspiran , lo compran al caro precio de una infinidad de males , que les preparan una vejez anticipada y enfermiza.

*Se continuará.*

**Imprimase,**

**Cano.**

COR.